



La pureza



12ª SEMANA **1**

inTro

Contracultural

Levítico 18 trata sobre la preservación de la integridad sexual en medio de una cultura global hastiada de muchas perversiones sexuales. Este capítulo y las leyes que contiene protegen cuidadosamente a las mujeres y a los niños de los abusos sexuales. Estas leyes amplían el séptimo mandamiento, que dice: «No cometerás adulterio» (Éxo. 20: 14, RVC). Hoy en día hay quienes se enorgullecen de no quebrantar este mandamiento, pues no han engañado a su cónyuge, pero este capítulo amplía el significado de lo que es «adulterio», para incluir diversas perversiones.

Antes de examinar algunas de las cuestiones sexuales que se tratan en este capítulo, recordemos que Dios creó el sexo. Él es el artífice de una de las experiencias de unión más maravillosas de la vida (Gén. 1: 27, 28; 2: 25). Él merece el mérito y merece tener una generación de personas que practiquen la sexualidad tal y como él la diseñó.

En contraste con las creencias y prácticas de Egipto y de la tierra de Canaán (Lev. 18: 3), la sexualidad bíblica, tal como se definió en el Jardín del Edén, debía ser pactada, permanente, monógama, heterosexual y entre dos seres humanos (para saber más, consulta la guía de estudio INVERSO titulada: «Los principios bíblicos de la sexualidad», julio-septiembre de 2021). Como Israel acababa de salir de Egipto y se dirigía directamente a la tierra prometida de Canaán, Dios quiso dejar claro qué era y qué no era una integridad sexual adecuada.

Levítico 18 y 20 siguen siendo relevantes y contraculturales hoy en día. Nuestra sociedad fomenta y celebra la perversión sexual y la utiliza como entretenimiento. El pecado sexual es la causa de gran parte de las enfermedades, el divorcio, el crimen, el desamor y muchos otros tipos de males que nos asolan (1 Cor. 6: 18). Dios nos llama al camino que aporta más felicidad, alegría, paz, plenitud y salud.

- ✓ Copia de tu versión preferida de la Biblia 1 Corintios 6: 9-11.
- ✓ También puedes parafrasear Levítico 18 y 20 utilizando tus propias palabras, resumirlo o hacer un bosquejo.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular area intended for writing or drawing.



12ª SEMANA 2

inTerioriza



Cinco razones

Dios nos da cinco grandes razones en Levítico 18 por las que debemos elegir la pureza sexual:

- Primero, ¡porque él lo dice! Cuatro versículos al principio del capítulo repiten la expresión: «Yo soy el Señor» (versículos 2, 4-6), y el versículo 4 dice claramente que debemos obedecer sus leyes porque él es Dios. El pueblo de Dios es responsable ante él; está bajo su autoridad y, por consiguiente, está obligado a cumplir sus leyes. Dios es quien define la pureza, no nosotros.
- En segundo lugar, vivir en obediencia al Señor es bueno para nosotros y produce alegría en nuestra vida, algo que se expresa en el versículo 5: «Si obedecen mis decretos y mis ordenanzas, encontrarán vida por medio de ellos. Yo soy el Señor» (NTV). Observa que este versículo no es un simple mandato, sino también una promesa. Dios establece límites sexuales claros para proteger la felicidad de las familias y la dignidad humana de cada individuo. Si el comportamiento sexual aberrante sirviera para nuestro desarrollo, Dios nunca lo habría prohibido expresamente como lo hizo en Levítico 18 y 20 y en Mateo 5. Las leyes de Dios no son arbitrarias. Siempre son para nuestra salud, bienestar y felicidad.
- En tercer lugar, si no elegimos ser sexualmente puros, habrá graves consecuencias, no solo en esta vida, sino en la venidera (Rom. 6: 23; 1 Cor. 6: 9, 10). ¡El pecado es un cobrador riguroso y cruel! Como un depredador, el pecado nos acecha a través de la tentación sexual, con la esperanza de destruir nuestra salud, nuestra familia, nuestro matrimonio, nuestra reputación, nuestra carrera y nuestro ministerio (ver 1 Ped. 5: 8). Como un asesino, intenta matarnos con la culpa, el remordimiento y la condena, pero ¡alabado sea Dios! Tenemos a Jesús, y la Biblia promete que «él salvará a su pueblo de sus pecados» (Mat. 1: 21, RVC).
- En cuarto lugar, Dios nos llama a la pureza sexual porque él es santo, separado del pecado, y espera que su pueblo también sea santo y esté separado del mundo (Lev. 19: 2). Todo el libro de Levítico tiene un valor fundamental: en lo que respecta a la santidad, en los alimentos que comemos, en nuestro trato con los demás, en cómo nos acercamos a Dios, en nuestra sexualidad. Los cristianos se abstienen de prácticas sexuales indebidas porque saben que pertenecen a Dios y que su integridad sexual no solo los beneficiará a ellos, sino también a la sociedad en general.

- Por último, Dios quiere que vivamos vidas sexualmente puras para proteger a los demás. Es difícil imaginar un capítulo más relevante para la gente de hoy. Las noticias actuales están llenas de historias horribles de abusos, abandono, negligencia y angustia. Una consecuencia de nuestros pecados sexuales es que deshonran a los demás. Otras consecuencias que aparecen son los celos, la tensión y la rivalidad (Lev. 18). Como muchos cristianos de hoy, los israelitas vivían entre dos civilizaciones sexualmente pervertidas que practicaban abierta o secretamente el sexo prematrimonial, el adulterio, el incesto, la homosexualidad, el bestialismo, la pedofilia y la violación (vers. 3-23).

Dios habla a través de Moisés en este capítulo, lo que nos garantiza que estas instrucciones vienen respaldadas por la más alta Autoridad del universo (vers. 1, 2). Dios es la autoridad que está detrás de estos mandatos; no es Hollywood, la sociedad, la iglesia o el pastor. En este capítulo contracultural, Dios despeja el panorama respecto a estos asuntos, no solo para Israel, sino para todas las naciones y toda la humanidad que vive hoy en día.

Regresa al texto. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido.

✓ ¿A qué parece apuntar?

Del pasaje clave, selecciona un versículo para memorizarlo.

Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

✓ ¿Qué otras razones puedes dar para los límites sexuales que Dios estableció?

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **3**

inTerpreta



Los deseos impuros

¿Qué debe hacer un cristiano si tiene deseos sexuales impuros?

En primer lugar, debe darse cuenta de que no está solo en su lucha: la tentación sexual es una de las mayores tentaciones a las que se enfrentan los seres humanos de este lado de la eternidad.

En segundo lugar, en ninguna parte de la Biblia se condena a una persona por ser tentada; solo se peca cuando se actúa en base a la tentación.

En tercer lugar, la victoria se gana o se pierde en la mente. La Biblia nos insta a llevar «cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo» (2 Cor. 10: 5, NVI). Cuando nos dejamos llevar por pensamientos impuros, vemos películas o escuchamos canciones de temática sexual, o nos relacionamos con contenido sexual en internet, nos estamos debilitando y estamos dando al pecado sexual un mayor poder sobre nuestra vida.

En cuarto lugar, debemos rodearnos de personas que puedan animarnos en nuestra decisión de vivir plenamente para el Señor en lo que respecta a nuestra sexualidad. Ten cuidado con las organizaciones comunitarias, educativas o incluso eclesiósticas que promueven sutil o abiertamente desviaciones sexuales de la Palabra de Dios. En Romanos 1: 32, Dios advierte no solo a los que practican estos estilos de vida, sino también a los que los observan con aprobación desde la distancia. Por supuesto, «desde la distancia» puede incluir escuchar sus letras, unirse a su comunidad o hacerles compañía mientras practican esas cosas.

En quinto lugar, no te sorprendas de que vivir una vida sexualmente pura implique inevitablemente una lucha. ¡Morir al yo para poder vivir para Cristo supone un entrenamiento! Requiere mucha oración, estudio de la Biblia, autocontrol e incluso planificación estratégica (como, por ejemplo, acostarse temprano, evitar ciertos lugares, vigilar nuestras opciones de ocio, instalar salvaguardas...). Pero nunca olvides esto: como cristianos, luchamos *desde* la victoria, no *por* la victoria. En Jesús ya hemos vencido, así que camina como un vencedor, como un soldado que ya ha derrotado a su enemigo.

Sexto, usa la Biblia como una espada, porque así se la llama en Efesios 6: 17: «la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios» (NVI). Curiosamente, la palabra griega que se traduce como «palabra» es *rema*,

que se refiere a la Palabra hablada de Dios. Tal como lo hizo Jesús cuando se enfrentó a las tentaciones de Satanás en el desierto, debemos proclamar en voz alta las promesas de Dios cuando nos enfrentemos a la tentación (Mat. 4).

Séptimo, espera que Dios haga un milagro, pues así lo promete en 1 Corintios 6: 11. Aunque algunas personas hayan nacido con propensión a un pecado sexual concreto, hayan sufrido abusos sexuales y se hayan visto inducidas a pecar, o se hayan esclavizado a un pecado concreto por participar en él, Jesús sigue haciendo milagros hoy en día. No debemos tener miedo de pedirle uno: que nos ayude a desear la pureza sexual y a vivir de un modo que lo honre y nos libere del miedo y la culpa. Él lo hará. Puede que Dios nos muestre otros pasos que debemos dar en el camino, pero recuerda que nuestros fracasos en el camino correcto y estrecho son fracasos hacia delante, no hacia atrás.

No te desanimes. Dios no abandonará a sus fieles guerreros, especialmente cuando tropiecen en la lucha.

Después de repasar el texto que copiaste y resaltaste:

- ✓ ¿Qué enseñanzas especiales crees que refleja?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿Qué pasos puedes dar para mantenerte firme en tu decisión de vivir una vida contracultural?

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **4**

inVestiga



1 Tesalonicenses

4: 3-7

Génesis 39

Deuteronomio 22:

25-29

Efesios 4: 17-19

1 Corintios 5: 9-11

2 Pedro 1: 4

1 Corintios 3: 16, 17;

5: 1-8

2 Corintios 2: 6-8

✓ ¿Qué relación consideras que tienen estos pasajes bíblicos con el texto clave?

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con Levítico 18 y 20?

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **5**

inVita



El orden de la orden

¿Dónde está Jesús en el estudio de esta semana sobre Levítico 18? Jesús es la fuente de la vida y, cuando lo obedecemos, experimentamos esa vida fluyendo a través de nosotros. Algunos se preguntan si Levítico es un libro legalista o, dicho de otro modo, si la vida se nos da condicionalmente en función de la obediencia. La Biblia enseña que la vida, la alegría y la plenitud aquí en la tierra a menudo dependen de la obediencia a Dios (Deut. 6: 2; 8: 2, 3; 30: 12), pero la vida en el mundo venidero (es decir, la inmortalidad) depende totalmente del arrepentimiento y la fe en Cristo (Hech. 20: 12; Rom. 10: 5; Gal. 3: 12). La salvación solo es posible mediante las buenas obras que Jesús hizo por nosotros. Solo mediante su sangre, sudor y lágrimas podemos obtener el perdón de nuestros pecados y la seguridad de la salvación y la rectitud ante Dios. No nos salvamos por ser sexualmente puros ni por guardar ninguno de los demás mandamientos. Independientemente de las categorías superficiales que puedan dividirnos, todos estamos en la misma categoría de depender completamente de la gracia de Cristo para la salvación.

Uno de los descubrimientos más asombrosos de las Escrituras es la verdad de que, cuando experimentamos la bondad incondicional de Dios, denominada «gracia», se nos capacita sobrenaturalmente para superar cualquier pecado, obstáculo o desafío en nuestra vida (Rom. 6: 14; Tito 2: 11-13). La gracia desplegada en el Calvario nos impulsa, no solo a renunciar al pecado, sino también a vivir una vida santa y comprometida con Dios.

Quizá recuerdas la historia de la mujer adúltera de Juan 8, a la que los dirigentes religiosos sorprendieron acostándose con el marido de otra. La sacaron a rastras en público y la condenaron por adulterio. Hay muchas incógnitas en esta historia, como dónde estaba el hombre con el que se acostaba, pero seguramente recordarás que la llevaron ante Jesús, sin duda porque todo esto era una estratagema para atraparlo en alguna palabra controversial. En vez de caer en la trampa, Jesús se arrodilló y escribió los pecados de los acusadores en la tierra, para que todos los vieran. Uno a uno, los dirigentes religiosos se fueron marchando precipitadamente. Tras un breve intercambio con la mujer, Jesús pronunció algunas de las palabras más poderosas jamás dirigidas a alguien cuya vida sexual es impura, pero que desea vivir una vida pura y santa para Dios: «Tampoco yo te condeno; ahora, vete y no vuelvas a pecar» (vers. 11).

Observa que Jesús no invirtió el orden, como hacen muchos hoy en día; no le dijo que dejara de pecar antes de ofrecerle el perdón. Primero le dio la gracia y luego, desde una posición de perdón, amor y rectitud ante Dios, le ordenó que no pecara más. ¿Te das cuenta de cómo la gracia puede darle a una persona la victoria sobre cualquier pecado? Jesús nos dice lo mismo ahora: «Joven, yo tampoco te condeno. Vete y no peques más».

¿No sería maravilloso adoptar esta estrategia para ayudar a los miembros de nuestras iglesias y comunidades que luchan contra diversos pecados sexuales? ¿Y si, como Jesús, nosotros también estuviéramos llenos de gracia y verdad y no solo los amáramos incondicionalmente, sino que también les dijéramos la verdad, tanto sobre el peligro de sus pecados, como sobre el mandato de Dios de vivir en libertad?

Medita de nuevo en Levítico 18; 20 e identifica dónde está Jesús en el texto.

- ✓ Jesús no te dice que dejes de pecar antes de ofrecerte el perdón, sino que primero te perdona. ¿Qué revela esto sobre su naturaleza? ¿De qué manera esto inspira esperanza?
- ✓ ¿Qué podemos hacer para ayudar a los que luchan con pecados sexuales a sentirse lo suficientemente cómodos y amados como para pedir ayuda? ¿Cómo podemos evitar que se sientan condenados al ostracismo y juzgados por la iglesia?

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **6**

imPlicate



La pureza del Salvador

«**H**ay quienes han conocido el amor perdonador de Cristo y desean realmente ser hijos de Dios; pero que, conscientes de la imperfección de su carácter y de su vida defectuosa, tienen la tendencia a dudar en cuanto a si sus corazones han sido o no regenerados por el Espíritu Santo. A esas personas quiero decirles que no cedan a la desesperación. A menudo tenemos que, con lágrimas en los ojos, postrarnos a los pies de Cristo, por causa de nuestras culpas y errores; pero no hemos de desanimarnos. Aunque hayamos sido vencidos por el enemigo, no somos rechazados ni abandonados por Dios. No; Cristo está a la diestra de Dios, e intercede por nosotros. Dice el discípulo amado: “Les escribo estas cosas para que no cometan pecado. Aunque si alguno comete pecado, tenemos ante el Padre un defensor, que es Jesucristo, y él es justo” (1 Juan 2: 1). Y no olvides lo que Jesús dijo: “El Padre mismo los ama” (Juan 16: 27). Él desea reconciliarte con él, quiere ver su pureza y santidad reflejadas en ti. Y si tan solo estás dispuesto a entregarte a él, “el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Fil. 1: 6, RVC). Ora con más fervor; cree más implícitamente. Cuando lleguemos a desconfiar de nuestra propia fuerza, confiaremos en el poder de nuestro Redentor y alabaremos a Aquel que es la alegría de nuestra vida.

»Cuanto más cerca estés de Jesús, más imperfecto te reconocerás; porque verás con mayor claridad tus defectos, en manifiesto y evidente contraste con su perfecta naturaleza. Esta es una señal cierta de que los engaños de Satanás han perdido su poder y de que el Espíritu de Dios te está despertando.

»No puede existir amor profundo hacia el Señor Jesús en el corazón que no se percata de su propia perversidad. El alma transformada por la gracia de Cristo admirará el divino carácter de él; pero cuando no vemos nuestra propia deformidad moral damos prueba inequívoca de que no hemos vislumbrado la belleza y excelencia de Cristo. Cuantas menos cosas dignas de estima veamos en nosotros, más encontraremos que apreciar en la pureza y el amor infinitos de nuestro Salvador. La percepción de nuestra pecaminosidad nos impulsará hacia Aquel que puede perdonarnos. Y cuando nos damos cuenta de nuestra incapacidad, al aferrarnos a Cristo, él se nos manifestará con poder. Cuanto más nos impulse hacia él y hacia la Palabra de Dios el sentimiento de nuestra necesidad, tanto más elevada visión tendremos del carácter de nuestro Redentor y con mayor plenitud reflejaremos su imagen». — ELENA G. DE WHITE, *El camino a Cristo*, cap. 7, pp. 96-98



12ª SEMANA **7**

inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier otro dato, observaciones y descubrimiento.

Analiza las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.

- ☞ **¿Qué te dicen Levítico 18 y 20 sobre Dios y su preocupación por tu sexualidad?**
- ☞ **¿Por qué Dios puso de relieve tantos desvíos de la sexualidad? ¿A quién está protegiendo?**
- ☞ **¿En qué sentido este capítulo es contracultural para nosotros hoy? ¿Qué significa esto para la iglesia a largo plazo?**
- ☞ **¿Cómo puede un joven vencer la tentación sexual?**
- ☞ **¿Qué responsabilidad tenemos de proteger a los demás de los abusos sexuales?**
- ☞ **¿Cómo ministró Jesús a las personas que luchaban con pecados y estilos de vida sexuales?**
- ☞ **¿Cómo podemos ayudarnos mutuamente a llevar vidas sexualmente puras?**
- ☞ **Si alguien que conoces tuviera problemas con la condena que Dios hace de ciertos estilos de vida en Levítico 18, ¿qué preguntas podría hacerte y cómo le responderías?**



27 TEMAS QUE CAMBIAN LA VIDA

- | | |
|-------------------------------|---------------------------------|
| 1 La lógica del amor | 15 Inmersión |
| 2 El corazón de Dios | 16 Una comunidad que sana |
| 3 La imagen de Dios | 17 La gran apostasia |
| 4 Guerra en el Cielo | 18 La iglesia en el desierto |
| 5 La caída de la humanidad | 19 El remanente |
| 6 El Prometido | 20 El Día de la Expiación |
| 7 Un viaje al corazón de Dios | 21 El mensaje del primer ángel |
| 8 La naturaleza de la muerte | 22 El mensaje del segundo ángel |
| 9 Victoria sobre la muerte | 23 El mensaje del tercer ángel |
| 10 Nueva creación en Cristo | 24 La segunda venida |
| 11 Vivir en el amor de Dios | 25 El Milenio |
| 12 Descanso en Jesús | 26 El fin del mal |
| 13 Vivir para dar | 27 Placeres sin fin |
| 14 Salud y bienestar | |

ILUSTRACIONES
SENCILLAS & CLARAS



publicacionesadventistas.com



linktr.ee/safeliz

